

ALEJANDRO FRANCISCO MOLLE

CAMILA ROLON
UNA MUJER SORPRENDENTE

Hermanas Pobres Bonaerenses
de San José

PRÓLOGO

No tenemos ante nuestros ojos una biografía más de la Madre Camila Rolon, ni una simple investigación histórica, aunque el autor ha profundizado concienzudamente en la búsqueda de datos para presentarnos a la Sierva de Dios en sus años de permanencia en Mercedes como Fundadora del Instituto Hermanas Pobres Bonaerenses de San José.

El autor logra transmitirnos, en pocas páginas, con un lenguaje sencillo, su propia experiencia de Camila, y la convicción que brota de la misma: La personalidad de Camila se destaca en el concierto de la sociedad argentina de su época, pero además sigue siendo un faro que ilumina el camino que debe recorrer la Iglesia actual: *“Camila sabía que el lugar del cristiano era la calle, donde se debe ser fermento, sembrar testimonio y, para ello hay que poseer una «magia» especial, aquella que el Espíritu Santo insufla en todas las criaturas, aunque no todas están dispuestas a aceptarla. Este tipo de compromiso particular venía animado por la convicción y, de ahí, que no dejara entrever una pizca de temor ante las adversidades. La fe le daba la suficiente fuerza para no «bajonearse.»*

Madre Camila tuvo muchos amigos que supieron reconocer sus dones. El libro de Alejandro Molle nos muestra que sigue despertando el cariño y la admiración de cuantos se acercan a ella. Mucho nos alegra que un laico comprometido como él sea quien nos lleve de la mano hasta el corazón de nuestra Madre Fundadora.

Que su lectura acreciente el número de los amigos e imitadores de Madre Camila.

Hermana María Hilda Arévalo

I
EI ORIGEN FUNDACIONAL

En el año Bicentenario de la Revolución de Mayo la Congregación de las Hermanas de San José está recordando el ciento treinta aniversario de la radicación en Mercedes de su fundadora, la Madre Camila de San José Rolón, y subsiguiente apertura de la primera de una serie de obras: asilos (como se los llamaba), presencia asistencial en hospitales e institutos de enseñanza, etc.

El asentamiento de Camila Rolón en Mercedes se remonta al 28 de enero de 1880 al arribar francamente decidida a jugarse una «patriada» en concreta acción preferencial por los más pobres.

Con fe en el Creador, las seguras plegarias impetradas a San José (su patrono) y a Nuestra Señora del Carmen, más el entusiasmo y férrea convicción que la animaban, Camila inició su labor. Fueron, sin duda, los «ingredientes» indispensables para llevar a cabo cualquiera de sus empresas. ¡Qué más podía serle necesario a Camila! Trabajar, y así concretar los propósitos con los que había llegado a un nuevo terruño, al que le restaría adaptarse, ciudad en la que Camila había cifrado felices expectativas de hallar ayuda solidaria a la obra a materializar con los más desprotegidos, particularizada en niños y enfermos.

Mercedes, en 1880

Para 1880 la ciudad de Mercedes descollaba en orden a su importancia político institucional, el ambiente social, vecinos en encumbradas esferas públicas o privadas y ya con más de una centuria a cuestas.

Poseía -entre otras realidades- una Iglesia Parroquial, un edificio municipal de importancia, el departamento judicial del Centro (Cámara de apelación, dos juzgados de primera instancia, uno civil y otro penal, el ministerio público, etc.), el Registro de la Propiedad departamental, Notarías, el Hospital de Caridad (cuya tarea asistencial corría a cargo de las Hermanas de la Misericordia), diarios como «El Oeste» y «La Reforma», la Cárcel pública, establecimientos de enseñanza, sociedades diversas de inmigrantes, la línea ferroviaria del Oeste, la sucursal del Banco de la Provincia, etc. Y el número de habitantes, de acuerdo al Censo provincial de 1881 Mercedes contaba con 13.630 habitantes, correspondiendo 7207 masculinos y 6423 femeninos; del total, 9555 eran argentinos y 4075 extranjeros.

Respecto de 1880 y por la negativa provincial a la capitalización de la ciudad de Buenos Aires, el gobierno de Bs. As. encabezado por el Dr. Carlos Tejedor se alzó en armas contra el gobierno nacional presidido por el Dr. Nicolás Avellaneda. A principios de junio el general José Inocencio Arias logró reunir en Mercedes un total de 10.000 efectivos, marchando luego a la ciudad de Buenos Aires donde resultaron derrotados.

No menor importancia cabía al rubro productivo, agrario e industrial (curtiembres, graserías, etc.), fábrica de carruajes y comercios de variada índole. Además, profesionales: abogados, escribanos, médicos, martilleros y procuradores judiciales. En fin, una ciudad de una impronta muy significativa, atrayente.

El llamado y respuesta al servicio religioso

El llamado a la vocación religiosa no suele tener un día o circunstancia determinada, sino más bien es la respuesta que va reflejando la persona mediante expresiones de vida a través del tiempo. Esos gestos de conductas afines a manifestaciones de religiosidad son los que terminan por certificar la certeza a la convocatoria. En Camila tales signos comenzaron a observarse desde temprana época.

Entre 1867 y 1871 dos epidemias asolaron la ciudad y provincia de Buenos Aires: el cólera y la fiebre amarilla, flagelos que se extendieron en la sociedad sin mirar a quien, sembrando por doquier la muerte de importante número de afectados.

De aquellos días -contó en carta Eusebia Rolón de Meira (hermana de Camila al canónigo Restituto Pruneda)¹ la joven Camila hacía gala sin alarde alguno de expresas muestras de caridad al dispensarse en la atención de infestados en tarea conjunta con su esposo, Mariano Meira y el Dr. García Fernández. En la misma carta, Eusebia repasó el nombre de algunos de los asistidos: familiares (entre ellos: su madre que alcanzó a salvarse y no así su hermano Andrés que falleció), varios sacerdotes, seminaristas y un tal Gaitán

¹Camila de San José Rolón, Fundadora de las Hermanas Pobres Bonaerenses de San José, Positio sobre su vida y virtudes»; Volúmenes I y II conformado para la Congregación para las causas de los santos (Roma, 1988), Impreso en EDIPUBLI S. A., Bs. As., 1988, Volumen II, p. 23/24 Y la carta (s/f) corriente en p. 33. (en adelante se citará: «Camila de San José Rolón ... »)

«... pobre viejo que creo vino enfermo de la calle y lo recogieron en casa contra la opinión de los vecinos por ser de peste; se asistió en una pieza que tenían en el fondo, pues nuestra casa era grande... ».

Si bien en el repaso sólo nombró a familiares y conocidos, Eusebia le confió a Pruneda,

« y tenga en cuenta que no cuento todas las casas donde iban aunque no comieran y pasaran miseria ayudando a todos los que sabían que tenían necesidad de auxilios, no miraba ni hora ni frío ni calor ni cansancio, allí iba con mi marido a una infinidad de casas, allí estaba, no se cansaba de socorrer los moribundos y proporcionarles las últimas palabras de Jesús María y José...».

Con anterioridad al cólera había intentado sin éxito el ingreso al Monasterio de las Capuchinas.²

En la década siguiente, 1875, Camila fue admitida como novicia en el Monasterio de San José de las Carmelitas Descalzas. Su deseo de consagrarse a la vida monástica resultó fugaz: tan sólo 29 días de permanencia al tener que abandonar el Carmelo por orden médica de los doctores García Fernández y Sabadell. Su convalecencia duró casi dos años.³

Dos años después, 1877, junto a una parienta se radicaron en Exaltación de la Cruz a fin de ayudar en la tarea parroquial al sacerdote Saturnino Azurmendi

«... a quien los Rolon consideraban como un miembro de la familia, y habían ayudado en sus estudios... »⁴

² Ibidem, Volumen II, p. 13/21.

³ Ibidem, Volumen II, p. 24/25.

⁴ Ibidem, Volumen II, p. 26.

De su paso por Exaltación de la Cruz quedó el recuerdo de la señorita Camila porque

*«... se ocupaba de los menesterosos, fundó un taller de costura, el apostolado de la oración e, intentó, sin resultado, fundar un asilo de huérfanos... ».*⁵

Los biógrafos de Camila aseveran que en aquella localidad Camila gestó el abrigado anhelo fundacional que terminaría por concretarse en Mercedes en 1880. Y cierto es que en carta de Camila a su mamá del 6 de diciembre de 1879 le decía

*«... todavía no paro de acomodar, he dado vuelta la casa al revés y derecho, todo estoy dejando listo; a Saturnino me cuesta conformarlo, pues dice que no quisiera pensar en que yo me he de ir, pero no hay más, cada criatura tiene su misión que desempeñar sobre la tierra y ay de aquél que se hace sordo a las voces de Dios. Sólo yo pienso en el dichoso día de ir a mi humilde casa de San José; en fin, escíbame, que es lo que quiero... ».*⁶

Noticia anticipando la radicación de Camila en Mercedes

La primera noticia de la inminente radicación de Camila en Mercedes, corrió a cargo del diario «La Reforma», en la edición del 8 de enero de 1880 comentando de modo laudatario que

«... la distinguida Srta. Camila Rolón animada de un sentimiento generoso y filantrópico, ha concebido el proyecto de fundar en esta ciudad un colegio de niñas, a semejanza de los Estados Unidos y Europa. En este colegio, además de

⁵ Ibidem, Volumen II, p. 26, referenciado de Pruneda, Restituto, «La Madre Camila Rolón». Bs. As. 1924, p. 49, en base al testimonio brindado por el Pbro. Zenobio Guiland. párroco de Exaltación de la Cruz.

⁶ Ibidem, Volumen II, p. 33. carta del 6/VII/1879.

dar los conocimientos necesarios a la mujer en sociedad, se la iniciará también en aquellos exclusivamente domésticos, es decir, las niñas que allí se eduquen, aprenderán a la vez y con perfección los trabajos de casa, cuales son coser, cocinar, lavar, etc. ... » .

El diario veía de suma importancia la apertura porque

«... la posesión de esos conocimientos conviene a las niñas de toda la esfera social: a la rica, a la pobre, como a la menesterosa... »,

y describía el grado de utilidad para cada una de las esferas sociales. En cuanto a las más humildes dedicaba un muy particular consejo y decía, a

«... las menesterosas no les faltaría jamás trabajo y pan, dedicándose y ejercitando algunos de esos ramos. Es evidente, pues, la utilidad de ese colegio, máxime siendo gratuita allí la enseñanza. El hogar florecería y aumentaría el número de los a formar. El equilibrio se mantendría en la vida conyugal, y lejos sería la mujer un recargo para el hombre, sería un fuerte apoyo y un suave consuelo. Bajo toda fase la institución a formarse responde a una gran necesidad y vendría a llenar un gran vacío en estos pueblos todavía embrionarios en el desarrollo de su constitución social y política... ».

Como colofón del anuncio, «La Reforma» felicitaba y agradecía a la señorita Rolón por el proyecto de «realización pronta» y hacía votos para

«... ¡que Dios derrame sobre ella los destellos de su sabiduría en el desempeño de tan ardua como humanitaria misión! ... ¡Adelante! En el sendero del bien no se debe retroceder ante obstáculo ninguno... »


«Jesús, enséñame a salir a la calle». La acción fundadora

¿Qué significa fundar? Un acto volitivo de hacer, erigir, construir, ejecutar..., acción que puede haber sido ideada por una única persona o colectiva. Dos o más tiempos quedan al descubierto: 1) el de la intencionalidad; y 2) lo meramente formal, el inicio del acto ejecutivo, el formal.

La intencionalidad personal o colectiva es instantánea en tiempo y espacio y se manifiesta al adoptar la determinación, ya deliberada, pensada, a sabiendas de un fin. En ese aspecto Camila tenía con anterioridad a 1880 el anhelo de fundar una Congregación, un grupo de religiosas con un objetivo específico, de características muy particulares.

Y el segundo de los tiempos enumerados, es el del instante formal de la fundación, materializado el 28 de enero de 1880, reconocido como el de la jornada inicial de las Hermanas Pobres Bonaerenses.

A todo fundador se le reconoce una «pasta» especial, un don, en aquél o aquella que lo cuenta está en saber explotarlo, y Camila como adjudicataria de la gracia revelada actuó en consonancia y batalló para que el reino de Dios fuera tangible -en la medida de sus posibilidades- en la vida terrena. Ese es el «callejeo» del que en la homilía del Domingo de Ramos de 2008 hablaba el Cardenal Jorge Mario Bergoglio.⁷

Camila salía a la calle, la «pateaba» -como usualmente se dice- e hizo sobrada prueba de militancia y no de cualquier especie, sino religiosa y para colmo en días de descreimiento, de mala mirada con lo concerniente a la Iglesia Católica, época no de balde calificada como la de  década laicista. Guarda, por algo se ha de haber llegado a ello. Es-pacio que no se ocupa, otro aprovecha a tomarlo.

La Congregación posee un Libro de Anotaciones diversas que es de importancia capital. Sin embargo carece de los tres primeros folios, que han sido separados por alguna aviesa mano de esas que nunca faltan. Con pena me lo hizo saber la hermana María Hilda Arévalo, religiosa que ha escudriñado en cuanto repositorio tuvo a su alcance para sus trabajos de investigación histórica de la Madre Camila y de su obra.

⁷ Diario «La Nación». Bs. As., Ed. 16 /III/2008. p. 22, primera sección

Probablemente en la primera quincena de enero de 1880 Camila tomó en alquiler una casa modesta porque así lo dijo.

Conjuntamente con la hermana Hilda lamentamos no haber dado con el dato de donde estuvo ubicada la casa en la que comenzó a transitar la Congregación en la ciudad de Mercedes. Si bien resultaría un interesante dato, de más valía es la memoria que Camila presentó en Roma en el año 1891, la que repasa el origen, como así también referencias de orden personal.

Camila contó que por un brevísimo lapso había sido carmelita y al sobrevenirle un grave problema de salud los facultativos asistentes aconsejaron su externación. De regreso a la casa paterna, tanto su padre don Eusebio Rolón, como su madre, María Gutiérrez, le prodigaron sus más solícitos desvelos. Durante la convalecencia que duró cerca de dos años, Camila no dejaba de expresar su irrefrenable propósito

«... si no soy monja, voy a fundar unas hermanas... ».

Tan férreamente convencida estaba de la vocación que tenía, como de la acción fundadora, que halló en el Padre Emilio George a su más decidido compinche de causa, aconsejándole el sacerdote que expusiera el anhelo al Arzobispo porteño Monseñor Dr. León F. Aneiros. El ilustre prelado le encomendó a Camila volcara a un papel la Regla y objetivos de la potencial congregación, y asistida por el Padre George para el diseño de la estructura que la acompañaría, sobre finales de diciembre de 1879 Monseñor Aneiros aprobó la fundación, aunque en modo provisional.⁸

Cuando Camila llegó a Mercedes puso la primera, y con fenomenal entusiasmo -junto a sus compañeras Rosa Zurueta y Adelaida Nuñez, dos colaboradoras y once niñas- comenzaron la gran carrera, y en un abrir y cerrar de ojos la Casa de San José estaba presta a brindar sus útiles servicios. Atrás habían quedado el sobrevuelo para aterrizaje en el Monasterio de Ntra. Sra. del Pilar en el que no le hicieron lugar, la efímera estadía en el Convento de las Carmelitas descalzas a las que tuvo que abandonar a muy escasos días de su ingreso por graves problemas de

⁸ «Camila de San José Rolón ... », Volumen II, p. 27.

salud. Durante la estadía en Exaltación de la Cruz Camila masticó la idea de fundar una Congregación que se dedicara a la atención de la campaña, intención que hizo ver al Padre Emilio George, Cura Párroco de Luján, al que había conocido en su estada recuperatoria en Exaltación de la Cruz.

Según parece -expresó el Padre Francisco Compañy-

«...fue el Padre George, la primera voz de aliento que Camila recibió para la realización de sus ideales.- ¡Cuánto hizo este buen sacerdote para conocer mi vocación, y formar sólidos fundamentos ... ». ⁹

En la no conocida jornada de 1879 y a instancias del P. George, el arzobispo porteño, Monseñor Aneiros, recibió a Camila, escuchó su anhelo y sugirió redactara un Reglamento de su proyectada fundación. Ayudada por el P. George, Camila elevó el Reglamento (o Regla), el cual aprobó Mons. Aneiros el 23 de diciembre de 1879. ¹⁰

En la introducción Camila dejó sentado que

«... tiene por fin este Instituto, el procurar la gloria de Dios y la salvación de las almas, dedicándose a la educación de los niños pobres, sobre todo en los pueblos de la campaña, y a la visita de enfermos menesterosos a domicilio. Procura a los niños pobres el beneficio de la instrucción y educación cristiana; a los pobres enfermos les llevan los socorros que necesitan para el alivio de su cuerpo, sin descuidar los consuelos de la religión. Podrán hacerse cargo de los santos hospitales y lazaretos, y aún asistir a los campos de batalla para atender a los heridos, si así lo reclama la caridad cristiana... » ¹¹

Con la aprobación en mano, Camila emprendió el reclutamiento

⁹ Compañy, Francisco, «Camila Rolón, la samaritana argentina», Bs. As., Ed. Paulinas, 1966, p. 43.

¹⁰ «Camila de San José Rolón ... », Volumen II, p. 27 y Compañy, op. cit. p. 51.

¹¹ Compañy, op. cit., p. 50/51

de compañeras y de niñas, alquiló -vaya a saber dónde y cómo lo hizo o si lo hizo por intermedio de un tercero- una pequeña casa, a la que tomó como residencia el 28 de enero de 1880. Aunque pequeño el trío (Camila, Rosa Zurueta y Adelaida Nuñez) poco más tarde fueron sumándose nuevas integrantes.

Una vez asentada hizo saber a su hermano Avelino lo grata que se hallaba

«... querido hermano, quisiera que volaran los días para que vinieras y vieras lo contenta que estoy y de la manera que tengo arreglada mi tan deseada Casa de San José; es tal la alegría que tengo que no la puedo comprender... ».¹²

Confirmábase así el dicho «la tercera es la vencida», por el «no ha lugar» en la primera, y su severa crisis de salud en la segunda que la obligaron a desistir de su permanencia en el convento.

En Mercedes la Congregación comenzó a ser palpada y acariciada por el vecindario e iba traducéndose cada día en que más personas con poco o mucho colaboraban a concretar el sueño josefino. La ilusión tornábase posible.

¹² www.camilarolon.com.ar. carta de Camila a su hermano Avelino del 2 de febrero de 1880.

II

EL TRIO EN ACCIÓN

Aún no habían transcurrido dos meses desde la apertura, cuando el mismo diario «La Reforma» afirmaba que

«... a ciento y tantas niñas alcanza ya el número de las que se educan en el colegio... (y)... hemos ocupádonos de la utilidad y ventajas que proporciona ese establecimiento entre nosotros y tenemos la creencia que nuestras indicaciones han sido atendidas por los padres de familia, que han procedido a colocar sus hijas en ese colegio para ser educadas allí. De ahí que vemos con satisfacción la buena acogida que ha encontrado en Mercedes el colegio dirigido por la Srta. Camita Rolón... ».¹

En abril del 80 al desatarse la Peste de las Llagas (en la garganta) -como lo consignaron los diarios- a instancias del Consejo Escolar la Corporación municipal dispuso la clausura temporaria de las escuelas del distrito,² medida innecesaria de aplicar al Colegio de la señorita Camila Rolón, de acuerdo al control efectuado por el médico municipal Dr. Cándido González.

El Dr. González en respuesta al juez de paz y presidente de la corporación municipal, don Carlos Pacheco, le decía

«... en este establecimiento de educación no hay ni asiste a él alumna atacada de enfermedad contagiosa. La directora me ha hecho la formal promesa de dar aviso al señor juez, del primer caso que allí se presente con tal carácter... ».³

Camila, en la Memoria de 1891, recordó que

«... el 4 de febrero del mismo año (1880), abrimos las clases, al mes ya teníamos más de treinta pupilas y algunas

¹ Diario «La Reforma», Mercedes, Bs. As., edición del 24/III/1880.

². H. Concejo Deliberante, Mercedes, «Libro de Actas de la Corporación municipal», n° 2, folio 44/45, sesión del 17 de abril de 1880.

³ Sección Histórico Judicial Mercedes, Archivo del ex Juzgado de Paz, Legajo (notas) año 1880.

externas. En el pueblo nos miraban con respeto y nos daban sus limosnitas. El primer mes con las limosnitas recogidas pagamos todo el gasto... ».

Además de las limosnitas, Camila recibió de manos de don Saturnino E. Unzué un preciado obsequio

*«... un magnífico piano... para que sirva de recreo a las niñas que allí se educan... ».*⁴

Una vez incorporado el Asilo San José a la vida mercedina muy prontamente la prensa de la localidad reparó en el nuevo instituto «Asilo San José», dirigido por la señorita Camila Rolón, recomendando

«... a los padres de niñas que no se educan por desidia de ellos u otras causas, coloquen a sus hijas en ese establecimiento que, allí, a la par que se les da una buena y sólida instrucción... (y)... es también ya conocido el programa que tiene el establecimiento. No puede ser más variado en materias de una enseñanza elemental y ofrece grandes ventajas a todas las clases de la sociedad, porque como dice la Srta. Rolón la enseñanza que se da puede requerir la educación de la mujer, desde la alta clase de la esposa pudiente hasta la modesta esfera de la mucama... ».

⁵

«La Reforma» en posterior nota elogiaba el establecimiento porque

«... hemos oído que es notable el adelanto de las niñas que se educan en el colegio a cargo de la Srta. Rolón. Desde la reciente época de su instalación hasta la fecha han ingresado cerca de veinte niñas entre pupilas y externas, siendo algunas de ellas de partidos de la campaña. Aparte,

⁴ Diario «La Reforma», cit., ed. 7/III/1880.

⁵ Ibidem, ed. 18/II/1880.

*de la esmerada educación que reciben y la sólida educación que se las da en aquel colegio a las discípulas que ingresan en él, tienen la ventaja de que la enseñanza es gratuita... ».*⁶

Camila -pese a su endeble salud, infortunio que la acompañó en casi toda su existencia- podía sobreponerse a los malestares porque estaba enriquecida por la fe, acunaba la esperanza de la salvación promoviendo a través de la caridad la anticipación del gozo eterno en la tierra. No cualquiera en su estado persiste animosa en la tarea.

⁶ Ibidem, ed. 29/II/1880.

III

CAMILA, DE SEGLAR A RELIGIOSA

Sólo un año de monitoreo episcopal demandó a Camila cristalizar un añorado deseo: el consentimiento de uso del hábito religioso que había diseñado como fundadora. Tras gestiones ante el arzobispo, Monseñor Aneiros autorizó dar un nuevo y trascendental paso: abandonar la ropa de calle y pasar a lucir el hábito identificatorio de religiosas, encomendando al Canónigo Boneo presida la ceremonia de vestición correspondiente.

La vestición del hábito monjil: de laicas a religiosas

Si bien Monseñor Aneiros había aprobado el 23 de diciembre de 1879 la Regla de la futura Congregación y consecuente constitución, realizada la apertura de la primera casa y confiado al Padre Emilio George el seguimiento y asistencia espiritual, al arribar a Mercedes el trío originario lo hicieron en carácter de laicas postulantes a estado religioso. Surge tal condición laical de las distintas notas corrientes en los dos diarios de circulación mercedina, en los que al referirse a Camila, señalan, indistintamente, como a la señorita Camila Rolón, o a la Señora directora del Colegio, Camila Rolón.

Mientras tanto, dentro de la casa hacían vida religiosa, de comunidad, orando en conjunto, asistiendo a pláticas, todo en pautado horario, e iban madurando en la certeza de la vocación abrazada.

Al fin, llegó la jornada de cambio. En el día de San José, 19 de marzo de 1881 y con la presencia del Provisor y Vicario general de la arquidiócesis porteña, Canónigo Juan Agustín Boneo, Camila y tres compañeras, Rosa Zurueta, María Pía González y Juana Cabral ¹

« ... fueron agraciadas para vestir el hábito ... »,

por expresa autorización conferida por Monseñor Aneiros, en

*«... ceremonia que se practicó en la capilla de la casa después de haber recibido la Sagrada Comunión y oír la Santa Misa que fue celebrada por el referido señor Provisor y una plática como es de costumbre ... ».*²

¹ «Camila de San José Rolón ... », op. cit., volumen II, p. 37

Con la ceremonia de vestición -anotó Camila en la Memoria de 1891-

«... la comunidad principiaba, ya todo tomó orden... »,

y en parecidos términos en el Libro de Anotaciones la cronista asentó

«... quedó desde este día erigida la comunidad... »,

y, además, arrancando en la misma fecha el Noviciado y nombrado Síndico al Dr. Ricardo Marcó del Pont.³

Si bien de la ceremonia de vestición no hay registro periodístico y los testimonios documentales no aluden a su desarrollo y sólo mencionan que fue presidida por el Canónigo Boneo, y al que asistieron algunas

«...hermanas de la Misericordia, que tuvieron la dicha de vestir a las novicias...»⁴

Sin embargo once meses después el diario «El Oeste» dejó impreso para el historial de las josefinas un acto de similar naturaleza, el que, quizás, fue repetido en su programación al acontecido en marzo de 1881 por parte de Camila, Rosa Zurueta, Pía González y Juana Cabral.

Con la presencia de varias familias mercedinas, el Cura Párroco local presidió en la mañana del 10 de febrero de 1882 la ceremonia de vestición de la señorita Juana León realizada en el «Oratorio o Capilla» del establecimiento.

« ... El Oratorio -decía «El Oeste»- es muy bonito y está arreglado con gusto a la vez que sencillez y esmero. La promisión de luces que iluminaba su interior, las perfumadas flores que derramaban su aroma en las pequeñas bóvedas, el incienso, las notas del órgano en fin

² Libro de Anotaciones folio 4

³ Ibidem.

⁴ «Camila de San José Rolón ... », op. cit. volumen II, p. 37

*todo aquello hacia del oratorio el místico recinto de la plegaria y la oración. A las 9 1/2 como decimos, penetró a ese pequeño templo de Dios, la niña Juana León acompañada de la que iba de servirle de madrina, que era la Sra. esposa del Dr. Amadeo. Vestía de blanco y llevaba en la cabeza una corona de azahares. Llegó tranquila y sonriente al pie del altar y en su frente podía observarse la inspiración de la inocencia y la virtud. Después de la ceremonia que fue breve quedó hincada habiéndosele despojado previamente de la corona para cortarle el cabello y colocarle la toca de hermana... ».*⁵

Todo acto de vestición conlleva compromiso: renunciar al matrimonio, residir en comunidad, aceptar la Regla de la Congregación u Orden, vivir austeramente y olvidarse del mundanal ruido, porque en su reemplazo, la contracara es la oración y la manifiesta expresión evangélica de estar al servicio de los demás.

Pasado un tiempo de la vestición (acto, además, equivalente al abandono del ropaje laico por el de monja), vienen después los Votos. Es ahí donde el primigenio compromiso se transforma, por libre elección de la persona, primero en temporario y luego en permanente, aunque siempre está la vía del abandono, hecho tan similar a cuando entre los miembros de un matrimonio hablan de que se acabó el amor. Los hay, también, por otras circunstancias o eventualidades sobrevinientes.

Al poner en marcha el Noviciado -es el estado previo a la obtención del carácter de monja- un nutrido conjunto de damas pasaron a incorporarse e involucrarse en dos únicas misiones: oración y obras bajo un paraguas institucional de objetivos claros y precisos, inscriptos en la Regla fundacional de la Congregación.

En virtud del aumento de integrantes, ello permitió la posibilidad de afrontar nuevas tareas de callejeo, siendo la primera la localidad de Rojas (Bs. As.), de la cual -se ha dicho- impulsó la iniciativa el señor Saturnino E. Unzué.⁶

⁵ Diario «El Oeste», Mercedes, Bs. As., ed. 11/II/1882, p. 1.

⁶ Compañy, Francisco, «Camila Rolón, la samaritana argentina», Bs. As. Ed. Paulinas, 1966, p. 63.

Saturnino E. Unzué, padre del que años más tarde cooperó en modo decidido en la construcción de la actual Iglesia Catedral de Mercedes (como de otras obras), había debutado en marzo de 1880 donando un piano para el Asilo de Camila y colaborando en el saneamiento de la escasez de recursos y aportante para la compra de uno de los primeros inmuebles de las josefinas en Mercedes.

Otro jalón en la vida de la comunidad josefina aconteció en la primavera de 1881.

Aunque pequeña la casa, se las ingeniaron para destinar una parte de ella a capilla u oratorio, espacio al que a menudo alguno de los sacerdotes residentes en Mercedes oficiaba el santo sacrificio del altar. Con motivo de la presencia de Monseñor Aneiros por la festividad de Nuestra Señora de las Mercedes (patrona de la ciudad), el 27 de septiembre de 1881 el prelado visitó el Asilo San José, ocasión que Camila aprovechó para solicitarle la autorización de la permanencia constante del Santísimo Sacramento en el sagrario de la casa, pedido al que hizo lugar. Y el día 1º de octubre, el párroco mercedino, Pbro. Juan V. Vázquez celebró la Misa a partir de la cual la Santa forma pasó a compartir la Casa.⁷

Primeros votos

Exactamente a un año de la toma del hábito, la hermana Camila y sus compañeras hicieron los primeros votos. La «profesión» -así la denominan-

«... es el momento -me explicó la hermana María Hilda Arévalo- en el que hacemos nuestra consagración, primero en forma temporaria (primeros votos), y luego definitivamente (votos perpetuos). Los votos son de pobreza, castidad y obediencia ... »,

⁷ Ibidem cita 2

los que actualmente se pronuncian en forma pública y en sencilla ceremonia.⁸

Luego del regreso del primer viaje a Roma por parte de Camila (1891), el 11 de marzo de 1892, la Madre solicitó al arzobispo licencia y bendición para pronunciar sus votos perpetuos, con dos compañeras, Sor Rosa (Zurueta) y Sor María Luisa (González).

En repetida prueba de la manifiesta devoción a San José -patrono de las josefinas- el 19 de marzo de 1892, Camila junto a Rosa y María Luisa terminaron consagrándose al Señor para siempre con solemne juramento.⁹

⁸ La Hermana María Hilda Arévalo se desempeñó en Roma, en 1988, como colaboradora en la actuación canónica «Positio sobre su vida y virtudes de la Madre Camila», ante la Congregación para la Causa de los Santos, relativa a la beatificación y canonización de la Sierva de Dios. La Hna. Hilda actualmente, 2010, reside en la Casa de la Divina Providencia, en Mercedes, Bs. As.; es oriunda de Rojas, y cursó el magisterio en la Escuela Normal «Justo José de Urquiza» de la ciudad de Mercedes, egresando en 1951. Previo a su ingreso a la Congregación de las josefinas, ejerció la docencia, tarea que repitió ya como religiosa.

⁹ «Camila de San José Rolón ...», op. cit., volumen II, p. 61/62, tomado del Libro de Actas de Votos Perpetuos (1892-1894), fs. 1. (La fórmula de la profesión, copiada y firmada por la interesada, servía de acta).

IV

CAMILA, MUJER y

MONJA SORPRENDENTE

De acuerdo a los biógrafos de Camila¹, sus cartas y otros valederos testimonios, asoma una personalidad de la que me animo a caracterizar como la de una «rara avis» en el concierto argentino de su época.

A Camila casi desde su adolescencia le venía remontado un singular modo de ser, el del apasionamiento cristiano por la franja social de los más desposeídos, de los enfermos, de los sin techo, de los sobrantes. La suya era toda una mirada hacia adelante con apetito de mejor porvenir para con los más necesitados, procurando de tal forma acortar la brecha entre incluidos y excluidos.

La caridad cristiana -así la entendía Camila- no es el mero acto de obsequio de unas monedas o un sándwich, sino la virtud de reconocer en el otro la dignidad que tiene como persona a imagen y semejanza de Dios.

Camila sabía que el lugar del cristiano era la calle, donde se debe ser fermento, sembrar testimonio y, para ello hay que poseer una «magia» especial, aquella que el Espíritu Santo insufla en todas las criaturas, aunque no todas están dispuestas a aceptarla. Este tipo de compromiso particular venía animado por la convicción y, de ahí, que no dejara entrever una pizca de temor ante las adversidades. La fe le daba la suficiente fuerza para no «bajonearse».

Camila, una religiosa inmantada

No cabe menos que reconocer en Camila a la figura de una religiosa inmantada, porque de otro modo no hubiese sido posible que en un corto lapso (1880-1890) haya logrado la apertura y establecimiento de Casas en distintas localidades y otras más con posterioridad al que denominamos periplo mercedino.

Veamos. Colegio y Asilo San José, en Mercedes, en 1880; 885, Casa en Rojas; 1889, Asilo San José, en Muñiz, en 1890 en Chacabuco dando prestación asistencial en el Hospital de la localidad y un Asilo en

¹ Ver, entre otros: Arévalo, María Hilda (sor), «Biografía documentada», (Volumen II de la Positio sobre las virtudes), Congregación para la causa de los santos, Roma, 1988; Compañy, Francisco «Camila Rolón, la samaritana argentina», Ediciones Paulinas, Bs. As., 1966; y Piccinalli, Héctor Juan, «La Madre Camila de San José Rolón», Ed. de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina, impreso en Ediciones Braga S. A., Bs. As., 1994.

Salto, en 1892, la Casa de la Divina Providencia, en Mercedes, y al mismo tiempo toma a su cargo el Asilo de Desamparados San Vicente de Paul en San Vicente (Bs. As.)²

¿Qué hacía posible la expansión? Una única razón: Camila atraía a su hueste -lo hacía como una suerte de imán- a nuevas y decididas integrantes, cooperadoras con las que le permitió expandirse y así satisfacer requerimientos de fundaciones de nuevas casas. La inspiración divina agitaba su corazón de madraza de los menesterosos. Tan fuerte asunción del compromiso de caridad cristiana en Camila hacía las veces de inyector de entusiasmo, contagiando con ímpetu al conjunto de compañeras de la Congregación, cualidad que, diríamos, de liderazgo infrecuente en una mujer de su época, más bien adormiladas por el machismo en boga.

Más allá de 1889 prosiguió la tarea expansiva de la Congregación argentina nacida en Mercedes en 1880.

Reconstructora de la imagen de la Iglesia

En uno de los peores momentos de la Iglesia Católica argentina, Camila Rolón -creo que sin proponérselo- y a contrapelo de las diatribas laicistas tomó sobre sus espaldas la faena reconstructora de la imagen de la Iglesia.

El suyo era todo un desafío enorme si se observa que su primigenia prioridad estaba dirigida a restañar las heridas de los más pobres, los enfermos, los abandonados, los sin suerte, máxime que corrían días sin la existencia de redes asistenciales como, en parte, acontece actualmente.

A Camila la asistía como meta lograr una mejora en la calidad de vida de los marginados y todo dentro de sus limitadas posibilidades.

Una mujer sorprendente

Camila Rolón es, por cierto, una mujer sorprendente. Inició su acción fundadora en Mercedes el 28 de enero de 1880, tiempo en el que el rol de la mujer tenía por destino la atención del hogar y dedicar buena

² «Madre Camila Rolón-fundadora de las Hermanas Pobres Bonaerenses de San José», guión R. Doxendabarat y religiosas de la Congregación, Editions Fleurus, París, Impreso en España, noviembre de 1991.

parte de sus días a tareas ligadas a quehaceres típicos de la época; la educación —en muy pocos casos- o en aquellos otros que la tradición imponía a fuerza de costumbre y, por ejemplo, entre ellas, la vida religiosa.

Para entonces, en tan limitada esfera de acción la circunstancia que irrumpiera en el escenario social una mujer con un carisma envidiable y motorizara de la nada (y sin nada) una Congregación religiosa ajena al de su círculo y con una impronta muy particular no deja de llamar la atención y, todavía más, en una sociedad de corte laicista. Frente al laicismo militante de las élites, Camila Rolón oponía la militancia católica en su máxima expresión evangélica.

Camila llegó a Mercedes con treinta y ocho años de edad y sólo venía acompañada con un par de pesos, dos amigas y unas niñas a una modesta casa alquilada, la que de inmediato le resultó chica al aumentar el número de plazas de las asistidas.

Su proyecto nacía desde muy abajo y, quizás en el ambiente mercedino hasta haya sonado a quijotesco, sin embargo, Camila, bien segura estaba del desafío que tendría por delante. No tengo dudas que Camila era una persona optimista por naturaleza, porque a pesar de los escollos que siempre los hay en el camino de la vida, nunca bajó los brazos, ni siquiera en los peores momentos.

Era tal la fe en Dios -padre amadísimo- en su patrono, el artesano San José y en Ntra. Sra. del Carmen, que de no haber estado asida a ellos de otro modo hubiera tirado por la borda el cometido fundador ante la primera de las dificultades. ¡Con fe, pueden moverse montañas.!

Bien decía Pablo VI

*«... el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escucha a los que enseñan, es porque dan testimonio... ».*³

Camila, una mujer andariega

En Camila se observa, también, una vocación de andariega. Un ir de aquí, al otro día para allá, sembrando casas, expandiendo la obra y

³ Reflexión reproducida por Monseñor Agustín Roberto Radrizzani, arzobispo de Mercedes-Luján, en Carta por el año sacerdotal, en diario «El Oeste», Mercedes, Bs. As., 30/VI/2009.

controlando cómo germinaban. Regaba consejos, alentaba el crecimiento. Estimulaba. ¿A quién no le agrada que su superior le prodigue afectos, palmadas y hasta una reprimenda sin llegar a humillarlo? Situémonos en tiempo y espacio; los dos únicos medios de transporte eran el ferrocarril y las galeras; ni hablar de teléfonos, sí, el telégrafo (en especial el ferroviario) y la correspondencia, de la que ahora sus cartas son verdaderos testimonios irrefutables e ilustrativos de sus visitas, por ejemplo.

Un particular carisma: socorro de los afligidos

En ocasión de la festividad de Nuestra Señora de Lourdes, invocada y venerada como «Salus infirmorum» (salud de los enfermos) el Papa Benedicto XVI, afirmó en la homilía

«... la Iglesia, a la que se ha confiado la tarea de prolongar en el espacio y en el tiempo la misión de Cristo, no puede desatender estas dos obras esenciales: evangelización y cuidado de los enfermos en el cuerpo y en el espíritu...» ⁴

Al leer el texto de la exhortación papal sorprendió el énfasis con el que el Santo Padre encomienda a la feligresía católica una pesada misión: asistir, compartir y confortar a aquellos hermanos sufrientes por problemas de salud circunstanciales o permanentes, y ahí reparé en Camila, monja que sobre las décadas finales del siglo XIX impulsaba la tarea asistencial en hospitales de la campaña.

Camila comprendía el dolor causado por enfermedades porque, en lo personal, el padecimiento físico no le era ajeno en su cuerpo. La aquejaba un severo cuadro gastro intestinal permanente y luego con unos años más a costas con una artrosis galopante.

Quienes la conocieron sabían de sus padeceres físicos: su familia, sus compañeras de ruta, los sacerdotes de su cercanía y hasta don León Gallardo que vivamente le recomendaba parar la máquina y no olvidarse de consumir los medicamentos y tónicos.

⁴ L'Osservatore Romano, Ciudad del Vaticano, edición semanal en lengua española, Año XLII, n° 7 (2146), 14/II/2010, p. 1/8 y 9.

V

**DOS FUERTES PUNTALES:
AVELINO ROLON y LEON
GALLARDO**

Un viejo dicho callejero dice «Dios aprieta, pero no ahorca» y, a decir verdad en Camila calza como anillo al dedo. La Congregación inició su cometido sin el padrinazgo estatal, sin embargo, dos laicos jugaron un rol preponderante en apoyo de Camila y bien ganado tienen su espacio entre las Josefinas: el Escribano Avelino Rolón -hermano de Camila- y el Sr. León Gallardo, notable hombre público.

Avelino era el «regalón» de Camila -su paño de lágrimas y esperanzas- al que no sólo acudía en ayuda, sino que le confiaba alegrías, desilusiones y pesares.

La primera de las cartas de Camila a Avelino está suscripta a los cuatro días y horas de su arribo a Mercedes, donde la señorita Camila Rolón (como la llamaban en un principio los diarios), da cuenta de su alegría y firme decisión ante los embates que podrían sobrevenirle.

Camila confesaba a Avelino

«... querido hermano, quisiera que volaran los días para que vinieras y vieras lo contenta que estoy y de la manera que tengo arreglada mi tan deseada casa de San José; es tal la alegría que tengo que no la puedo comprender; nada tengo, es verdad, pero me considero más feliz que si tuviera los millones de un Anchorena, porque tal es mi Fe y espero tanto de mi Dios que creo que nada me faltará ... ».

Encomendaba, además, la tarea de gestionarle la impresión de doscientos ejemplares del «borrador» adjunto, escrito por el Dr. Benguria¹ quien ya había logrado insertarlo en la prensa mercedina.²

Alegrías, pesares y recomendaciones surgen de las cartas de Camila a su hermano al que muy crudamente le advierte de su tristeza ante la negativa familiar en cuanto a que su prima María tomara los hábitos de San José. Sin vuelta alguna hacía ver como

«... cosa extraña me parece y mucho más al ver que sea mi

¹ El Dr. Antonio Benguria se desempeñaba como juez de la Excma. Cámara de Apelación del Departamento Judicial del Centro con asiento en Mercedes.

² www.camilarolon.com.ar. carta del 2 -II - 1880.

*familia la que se opone, y nada menos que mis hermanos, qué cadenas de desengaños en este mundo ... ».*³

Más de una vez lo hemos visto que no siempre en los senos familiares aceptan de movida que alguno de los suyos opte por la vida religiosa.

Aunque ya estaba afincada y en parte conocida la obra, sobrevolaba en Camila la incertidumbre respecto a quién dirigirse en procura de un préstamo dinerario para la cancelación de una deuda, por la construcción de una «pieza», y ante ello, Avelino resultaría su paño de lágrimas y esperanzas.

Avelino,
*«tú me salvarás, en una palabra quiero que me mandes 5000 \$, que tengo el compromiso de entregarlos el viernes. No te espante esto; espero que me lo mandes, que yo con la palabra de fundadora cumpliré; no te extrañe esto porque la obra es grande, y a mi se me acuerda que muchos de estos compromisos, a mi santa madre Teresa un hermano la salvó. Así es, hermano, que sin miedo, no te digo si tienes porque eres tan caballero y tan celoso de tu buen nombre que te empeñarás porque el nombre de la fundadora no se menoscabe en nada, por tan poca cosa... no dejes de hacer este servicio al Asilo de San José... y por eso le pido a mi hermano, que estoy segura me salvará de este apuro... ».*⁴

«Señor, con tu amor y gracia, esto me basta»

Sólo a una persona de muchísima fe de la talla de Camila pudo habersele ocurrido -sin un peso y menos aún sin ningún tipo de promesa de apoyo gubernativo- emprender una acción fundadora o, acaso ¿el suyo era un delirio o la respuesta sin chistar a un mensaje divino? No tengo

³Ibidem, Carta del 17- IX - 1884. (María Rolón, prima de Camila, era hermana de Justina, la esposa de su hermano Avelino. Tomó en religión el nombre de sor María de Carmen. Fue una ejemplar religiosa. Vicaria general de la Congregación desde marzo de 1896 hasta su muerte, el 2 de febrero de 1900 y cuando sólo contaba con 34 años de edad.

⁴ Ibidem, carta del 2- XI - 1880.

duda de que a Camila la asistía la gracia divina y una más que enorme confianza en Dios quien -como Padre- le había depositado la pesada carga de hacer palpable el proyecto evangélico de contribuir a mitigar las desigualdades sociales.

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos». (Mateo 5.3)

En la Regla de la Comunidad Camila había sentado como premisa

« ... No os acongojéis diciendo: ¿qué comeremos, o qué beberemos, o con que nos cubriremos? Vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de todas esas cosas. Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas os serán añadidas... ». (Mt. 6-31)

Frente a aquel patrón de conducta a observar por parte de las integrantes de la Congregación, Camila encomendó a Sor Rosa la ímproba tarea de conseguir contribuyentes para la obra. A la luz de los resultados puede atribuírsele a la Hermana Rosa el carácter de la «mejor relacionista pública» que contó Camila en los albores de la comunidad.

En una de aquellas jornadas, Rosa acertó a llamar en el domicilio de don León Gallardo, ubicado en plena calle Florida. A los Gallardo -contó en sus Memorias el Dr. Ángel- los tenía preocupados la orfandad en la que habían quedado tres niños (dos nenas y un varoncito). Tras la visita

«... a la hora de comer, Papá dijo que la venida de esas hermanas le parecía providencial, pues la Madre Rosa le explicó que tenían un asilo para huérfanas en Mercedes, que habían fundado sin mayores recursos con la Madre Camila y otras pocas religiosas. Papá fue a visitar el Asilo de San José, de Mercedes, y volvió impresionado por la fe, la energía, la caridad y la inteligencia de la Madre Camila. Por lo pronto quedó convencido que las huérfanas ingresarían al Asilo de Mercedes. Pero quedaba Florentino

a quien no se encontraba colocación en ningún asilo, pues faltaban instituciones que se hicieran cargo de huérfanos varones de 8 a 14 años. Entonces papá resolvió llenar esa deficiencia, fundando un Asilo para varones bajo la dirección de la Madre Camila. Así surgió el Asilo de San José, de Muñiz, que papá construyó y dotó hasta sus últimos detalles, pero a nombre de Abuela Dorotea, que era la propietaria de la fortuna, de la cual Papá era administrador. Papá se convirtió en incansable protector de las Hermanas de San José hasta su muerte y aun después de ella por sus últimas voluntades... ».⁵

Testimonialmente está probado que a partir de aquel «timbrazo» (permítase la figura) de la puerta de la casa de los Gallardo, don León, sin proponérselo adquirió el carácter de curador de la Congregación, porque no sólo construyó la casa de Muñiz, sino que de sus cartas salta a la vista que ocupábase para que no les faltaran alimentos, medicamentos, tónicos, etc., o de interponer sus buenos oficios ante hombres públicos en busca de auxilios y hasta abonando el viaje a Roma de Camila y sus compañeras en 1891.⁶

De León Gallardo y su hijos - Dr. Ángel y el abogado y Monseñor José León (Camarero papal)-, puede decirse que fueron parte sustancial de la «hinchada» Josefina, y con indisimulado orgullo y constancia sostenida hicieron gala de verdadera demostración de compromiso y optimismo hacia la Congregación fundada en Mercedes en 1880 e irradiada a distintas localidades patrias y extranjeras.

El atractivo del por qué de la adhesión a la «camiseta» josefina estribaba en el carácter benéfico de la obra y haber optado en su andar en modo preferente para con los más necesitados.

⁵ Piccinalli, Héctor Juan, «La Madre Camila de San José Rolón», Ediciones Braga S.A. Buenos Aires, 1994, p. 37, en referencia a «Memoria para mis hijos», de Angel Gallardo.

⁶ Ibidem, p. p. 42. Ver, además, Cartas de don León Gallardo, en www.camilarolon.com.ar/escritos/cartas.

VI

DE 1885 A 1889

Merced a la fuerza desbordante y arrolladora con que Camila contaba y los esfuerzos continuados y crecientes de los que a diario daba testimonio, a tan solo cuatro años de la fundación de la primera casa, la Congregación había logrado instalarse en la sociedad. Granjeado el beneplácito de las autoridades eclesiásticas y con el más que segurísimo amparo de la Santísima Virgen y de San José, la monjita de Mercedes, emprendería nuevos desafíos.

Durante el periplo mercedino de Camila iniciado en 1880 y cerrado al trasladar la casa madre (u operativa, llamémosle) a Muñiz en 1889 es un período de suma riqueza e importancia sin igual, porque desde Mercedes comenzó la seguidilla de obras, aperturas, más la consolidación, afianzamiento y la constitución en persona jurídica de la Congregación de las Hermanas Pobres Bonaerense de San José.

El año 1885

1885 es un año clave en la historia de la Congregación: es el del comienzo de la expansión. Con la apertura de un nuevo instituto en la localidad de Rojas (provincia de Buenos Aires) daba sobrada prueba de contar con peso propio y suficiente como para encarar una nueva «aventura». La utopía cedía paso a la realidad. De ahí en más la Congregación estaba destinada a proseguir de modo incesante el camino emprendido.

Aseguró el Pbro. Francisco Compañy que don Saturnino Unzué (fuerte hacendado con estancia en Mercedes) le sugirió a Camila la necesidad de fundar un asilo en la localidad de Rojas,¹ y luego de obtenida la aprobación arzobispal iniciaron lo atinente a la instalación.

En el llamado Libro de Apuntes consta que el 15 de octubre -festividad de Santa Teresa- el Consejo de la Congregación resolvió aceptar la fundación en Rojas, nombrando superiora a Sor María Elena de San José y en calidad de compañeras a las hermanas Catalina de Cristo y María del Rosario. El viaje a Rojas -encabezado por Camila- lo realizaron el día 20, quedando instalada la segunda casa el 6 de noviembre y puesta bajo la protección de María Inmaculada y de San José, desempeñándose

¹ Compañy, Francisco, «Camila Rolón, la samaritana argentina», Ediciones Paulinas, Bs. As., 1966, p. 63.

como padrinos en el acto de instalación el juez de paz y presidente de la corporación municipal, don Juan M. Castro y la Señora Carmen de Peña.²

De no menor importancia es la otra realidad concretada en el año 1885. En efecto, el 5 de diciembre Camila suscribió el boleto de compra venta de una propiedad que pertenecía a don Pedro Saubidet en la suma de pesos nueve mil.³ El correspondiente acto escriturario se realizó el 8 de marzo de 1886.⁴

La compra del inmueble de 25 y 14 (actual Colegio San Pio X de San José) a Pedro Saubidet demandó la suma de pesos nueve mil -como le confiara Camila a su hermano Avelino,⁵ de los cuales -parece- había conseguido, en principio, un mil, obteniendo por el saldo restante un crédito del Banco de la Provincia. Cuando ya había logrado abonar cuatro mil pesos, de repente, apareció don León Gallardo quien terminó saldando la deuda bancaria.⁶ Una vez más la gracia divina había conmovido a un caritativo caballero argentino, hombre de aquellos que no se empañan. Anteriormente -1883- Camila había realizado la primera compra de una casona con generoso terreno (casi media manzana) a Bartolomé Bavastrello, abonando la suma de cincuenta mil pesos en moneda corriente y al contado como consta en la escritura pública del 6 de septiembre, suscripta ante el registro notarial del Esc. Nicanor Ponsati, de Mercedes. El aludido inmueble -con las refacciones y ampliaciones que han venido realizándose- pasó a ser en 1892 la Casa de la Divina Providencia en calle 32, 23 y 25.⁷

La tradición atribuye a Saturnino Unzué haber sido el donante del dinero para la compra.

² Ibidem, p. 64.

³ «Camila de San José Rolón. Positio ...», op. cit., volumen II, carta del 10/XII/1885, p.47.

⁴ Municipalidad de Mercedes, Dirección de Catastro, Ficha catastral del inmueble; consta como notario actuante el Esc. Nicanor Ponsati.

⁵ Camila de San José Rolón»»Camila de San José Rolón. Positio ...», op. cit. volumen II, p. 47 y Piccinali, Héctor J. «La Madre Camila de San José Rolón, op. cit., referencia a la Memoria elevada a Roma el 29 de mayo de 1891 donde aclara la Madre Camila pormenores de la operación de compra, p. 34.

⁶ Ibidem, op. cit. de Piccinali, p. 34.

⁷ Archivo de la Congregación, título de propiedad (fotocopia remitida por...), escritura del 6/IX/1883 notario actuante Esc. Nicanor Ponsati.

Camila solicita su relevo

El 20 de enero de 1886 Camila en carta al arzobispo Aneiros hace ver que estando próximo al vencimiento de su mandato como superiora, solicita su relevo, comprometiéndose a someterse a aquella religiosa que el prelado designe, agregando hallarse con la salud quebrantada y que «cada día decae más».⁸ Empero, el arzobispo le respondió que su mandato recién finalizaría a fin de ese año.⁹ Notificada Camila el 22 de diciembre que al día siguiente concluiría su gestión, Monseñor Aneiros indicó que sin perjuicio de posterior determinación dejara

*«... el gobierno de esa santa casa bajo la dirección de las Madres del consejo, presidiendo la más antigua y mayor, en caso de haber iguales con tiempo de comunidad... ».*¹⁰

La provisoria titularidad recayó en la hermana Rosa de Santa María Zurueta, religiosa copartícipe en la fundación de 1880. Al mes de designada, la hermana Rosa renunció y frente a ello el arzobispo encomendó al Cura párroco de Mercedes, Fausto de Ariceta elija a su juicio la reemplazante, designando el 22 de febrero de 1887 a Sor Catalina del Santísimo Cristo y como sustituta a Camila.¹¹

Desde la designación y hasta el 19 de marzo de 1890 (fecha del primer Capítulo General de la Congregación) la superiora josefina fue sor Catalina.

Don León Gallardo, protector y ... de las josefinas

Aunque Camila no ejercía la conducción de la Congregación, su liderazgo como fundadora le permitía hacer las veces de bastón mayor de la «banda josefina». Para Camila, la hermana Rosa Zurueta era la «concausa» (término del argot judicial) del emprendimiento fundacional y consecuentemente nada mejor que delegarle la pesada carga del limosneo

⁸ «Camila de San José Rolon. Positio.....»op.cit. vol II, V.Carta del 20/I/1886, p.48.

⁹ Ibidem, p. 48/49.

¹⁰ Ibidem, p. 48/49.

¹¹ Arzobispado Mercedes-Luján, Archivo, Legajo n° 1 (Mercedes), nota del Pbro. Fausto de Ariceta a Monseñor Aneiros, 22/II/1887.

en Buenos Aires para así solventar los gastos corrientes de los Asilos.

En una de aquellas jornadas sor Rosa cayó como peludo de regalo en la casa de don León Gallardo, quien interesado en hallarle cobijo a tres niños huérfanos vio la posibilidad -como lo expresara su hijo el Dr. Ángel Gallardo en sus Memorias-¹² de confiarles a las josefinas a dos de las chiquitas, no así al varoncito por el tipo de instituto sólo destinado para niñas. Antes de tomar la decisión, Gallardo se largó hasta Mercedes y comprobando las características del Asilo local encontró en la casa mercedina el lugar adecuado para la crianza de las niñas.

A partir de aquél encuentro providencial, más nueva visita a Mercedes, León Gallardo pasó a integrar la hueste josefina como su máspreciado protector, propagador y animador de la obra, donante, gestor «plenipotenciario» y suerte de padre adoptivo de las Hermanas de San José, a las que él en sus cartas las llamaba «sus hijas».

Como a don León le había quedado picando no hallarle al niño Florentino una casa como la de Mercedes, ideó la posibilidad de construir un edificio apropiado para varones, rogándole a Camila lo reciba

«... para someter a su deliberación la idea que me preocupa... ».¹³

La entrevista en Mercedes tuvo lugar el 27 de marzo de 1887, y a su regreso a Buenos Aires Gallardo visitó al arzobispo Aneiros a quien le comunicó el proyecto que animaba a su madre, Dorotea Esnaola, y la aquiescencia de sor Camila. En días siguientes el prelado prestó su consentimiento.

La señora Dorotea Esnaola de Gallardo era poseedora de una cuantiosa fortuna que le dejara su hermano don Juan Pedro Esnaola, notable y famoso músico argentino al que le cupo orquestar el Himno nacional argentino.¹⁴ Entre aquellos bienes figuraban varios lotes de terreno en la actual localidad de Muñiz.

¹² Piccinali, op. cit, reproduce fragmento de la Memoria del Dr, Ángel Gallardo, p. 36/37

¹³ [http://www.camilarolon.com.ar/escritos/cartas de León Gallardo, 27/III/1887 y 14/IV/1887.](http://www.camilarolon.com.ar/escritos/cartas%20de%20Le%C3%B3n%20Gallardo,%2027/III/1887%20y%2014/IV/1887)

¹⁴http://wikipedia.org/wiki/Juan_Pedro_Esnaola, y <http://www.sinfonivirtual.com>

Confeccionado el proyecto e iniciadas las obras -de las que don León visaba hasta en los últimos detalles- la nueva casa quedó solemnemente inaugurada el 19 de marzo de 1889.

Trifulca con el municipio

No fueron rosas, margaritas o caléndulas de color naranja las que florecieron en la primavera de 1887. En 1887 Camila se vio inmersa en una discusión de órdago con el gobierno municipal mercedino, el cual pretendía clausurar el Asilo San José argumentando falta de higiene.

Frente al percance, Camila soltó las amarras y supo hacer gala de demostrar que poseía las agallas suficientes para defender con uñas y dientes la obra de su autoría.

Así nomás no la arrearían. Su estilo de mujer de empuje desbordante y fuerza incomparable impidió que la pasaran por encima, que la arrearan, porque

«... no creas -Avelino-¹⁵ que soy de esa condición de mujeres que se ahogan en un vaso de agua... ».

Además, decía ver que detrás de la verdugueada no había más que «masones» y tenido que enfrentarse

«... cara a cara con médicos y municipales, que con su falsa higiene quieren limpiar lo que esta limpio, y dejan los verdaderos focos de inmundicias en los centros de las ciudades. El Asilo está en perfecto estado de limpieza como los establecimientos religiosos donde se respira el aire puro de la religión. Así como se los dije, que yo y toda mi Congregación, éramos sirvientes voluntarias de Cristo y de la humanidad, y por lo tanto que no hiriesen mi fe porque estaba dispuesta a dar la vida en defensa de mis creencias, que me dejaran en paz, así lo han hecho pues ahora nadie me molesta ... ».¹⁶

¹⁵ [http: www.camílarolon.com.ar](http://www.camílarolon.com.ar). carta del 13/XI/1887 suscripta por León Gallardo

¹⁶ Ibidem


Así quedó probado que Camila no se amilanó, ni tiró la toalla, sino que secándose la gota gorda persistió en la desigual lucha, abatiendo por noqueo al poder adversario. Ya no volverían a pretender escupirle el asado.

Quienes osaron oponerse a su obra vieron frustradas sus expectativas porque no alcanzaron a comprender que Camila no estaba ceñida a los cánones femeninos de la época: las del sometimiento a los condicionantes socio-culturales de una sociedad de fuertes presencias masculinas. Y, más aún en una sociedad tradicionalista y cerrada como la mercedina, donde el enroque dirigencial manejaba a su gusto y paladar la vida local. En la historia política mercedina nunca hasta entonces una mujer se les había plantado en igualdad de condiciones y así lo hacía porque era, ante todo, la arquitecta y tutora de la pertenencia de su hospitalario refugio.

¿Cuántas preces habrá dirigido a su San José al igual que a Nuestra Señora en su advocación del Carmen o a la misma Santa Teresa de la que era devota? Infinidades, como era su costumbre la oración, su medio de defensa porque estaba asistida por la fe.

Persona jurídica

Hallándose en plenas tareas constructivas de la casa de Muñiz y advertido Gallardo que la Congregación para entonces carecía del carácter de persona jurídica instó a Camila a constituir la porque al no contar el reconocimiento legal por parte del estado impedía, por ejemplo, la obtención de subsidios oficiales (la misma registración de bienes inmuebles a nombre de la institución).

Para entonces don León Gallardo poseía aceitados vínculos políticos con la administración b  preense recientemente encabezada por el gobernador Máximo Paz (1--V - 1887) Y uno de sus familiares, el diputado Arturo Massey tenía en carpeta formular un proyecto de ley de asistencia dineraria¹⁷ y sin tal instrumento jurídico ocasionaría la imposibilidad del avance de la gestión pergeñada. Gallardo mismo acometió la tarea consultando a Camila, a Avelino Rolón, profesionales del Derecho y previo visado que hizo el arzobispo del texto de proyecto de estatuto, Camila suscribió la solicitud ante el Ministerio de Gobierno de Buenos

Aires, requerimiento que resultó aprobado en el mes de noviembre de 1888.¹⁸

Propuesta de superiora general

Frente a la cercanía de la inauguración de la casa de Muñiz y la consecuente provisión de autoridades, por nota del 27 de febrero de 1889, la Madre Catalina junto a las Madres del Consejo designaron a Sor Rosa Zurueta nueva Superiora del Asilo San José de Mercedes, por

«... encontrarla digna entre nosotras para desempeñar tan dificultoso puesto... ».

La nota de marras estaba suscripta por la Madre superiora Catalina de Cristo y las Madres del consejo Pascuala de San José, María Elena de San José y Manuela de San José en la que proponían al arzobispo distinguiera a Camila como Superiora general de la Congregación,

*«... ante V.E.R. reiteramos la misma súplica que verbalmente ya le hemos expuesto; esta es ser dirigidas y gobernadas por nuestra R. Madre Fundadora que tan sin descanso trabaja por formar el espíritu de sus hijas... esta gracia que tan confiadas hacemos en vista del paternal cariño de S.E.R. que demuestra hacia estas sus hijas Josefinas, esperamos alcanzarla atendiendo V.S.E. al poco espíritu que todavía reina entre nosotras y a la joven que somos en religión...».*¹⁹

En respuesta, Monseñor Aneiros convalidó la designación de sor Rosa y postergó para más adelante la propuesta respecto a Camila, sin embargo la nombró superiora de la casa de inminente habilitación.²⁰

¹⁷ <http://www.camilarolon.com.ar>. Cartas de León Gallardo del 18/IX/1889 y 11/XI/1889.

¹⁸ <http://www.camilarolon.com.ar>. Cartas de León Gallardo del 4/VII/1888 y 23/XII/1888.

¹⁹ Arzobispado Mercedes-Luján, Archivo, Legajo n° 1, (Mercedes), nota del Consejo de Madres de la Congregación a Mons. Aneiros, 27/II/1889.

²⁰ Ibidem, respuesta de Mons. Aneiros, 9/III/1889.

Traslado del Noviciado: de Mercedes a Muñiz

Una vez instalado y en funcionamiento el Asilo San José de Muñiz, Camila en su rol de Superiora del novel instituto gestionó ante el arzobispo el cambio de residencia del Noviciado a Muñiz que venía funcionando en Mercedes desde 1881. El 12 de junio de 1889 Camila formulaba la propuesta en que

« ... por de pronto, si fuese del agrado de V.E.R. me concediera traer a mi lado, a esta casa de San José de Bella Vista el Santo Noviciado, para tenerlas cerca y trabajar por la formación de estas jóvenes que serán el porvenir de nuestra humilde Congregación. V.E.R. mi querido padre, que tan amante es del buen nombre de las comunidades, no dudo ni por un momento que no me dejará de conceder esta gracia... ».

A los diez días siguientes, el arzobispo a través de su secretario hizo saber que concedía la autorización interpuesta.

Con la mudanza de Camila y la autorización conferida el 22 de junio de 1889 se procedió al traslado del Noviciado a Muñiz, quedando finalizado el periplo mercedino que he dado en llamar el período 1880-1889 de la Madre Camila de San José Rolón en la ciudad de Mercedes.

VII

**DOS PRESIDENTES DE LA NACION EN
CASAS JOSEFINAS**

Dos acontecimientos singulares en la vida de la Congregación acaecieron uno en Mercedes (1881) y el otro (1892) en Muñiz y en ambos sus protagonistas fueron Presidentes de la Nación en ejercicio.

El primero de ellos al visitar el Asilo de Mercedes el general Julio Argentino Roca, y el segundo, el del Dr. Carlos Pellegrini al hacer lo propio al Asilo de Muñiz.

Las singularidades de las que tomaremos noticias son por demás elocuentes, ya que resultan hechos que prueban a las claras el interés demostrado por los mandatarios respecto de una Congregación de stirpe nacional para aquellos días.

Bien, vamos por las visitas.

El Presidente Roca en el partido de Mercedes

En los días finales de marzo de 1881 el Presidente de la Nación, general Julio Argentino Roca, llegó a Mercedes invitado por don Saturnino Unzué a su estancia San Jacinto. En la mañana del domingo 27 Roca, Unzué y acompañantes recorrieron distintas dependencias de la ciudad, más la Iglesia Parroquial y el Asilo San José.¹

Respecto de la visita de Roca a Mercedes el diario «El Oeste» se encargó de satirizar su figura. Fresco estaba aún entre los mercedinos la disputa entre porteños y bonaerenses por la capitalización de la ciudad de Buenos Aires. No viene al caso detenemos a repasar los pormenores del enfrentamiento Avellaneda - Tejedor, aunque sí vale anotar que el diario había sido durante 1880 un acérrimo agitador y enemigo de la cuestión capital, y su director, Rómulo Arauz, componente del Batallón Mercedes con el grado de teniente y participando en el Combate de Olivera y los sucesivos hasta la rendición del ejército provincial.²

La visita de Roca al Asilo San José no fue casual. Entre Unzué y la hermana Camila existía un particular trato y³, de ahí, que Unzué haya instado a Camila a acercarse hasta la estancia para saludar a Roca y ponerlo al

¹ Diario «El Oeste de la Providencia», Mercedes, ed. 28 y 29/III/1881, p. 1, Sección Noticias.

² El suscripto en «Mercedes centro del rechazo a la capitalización de la ciudad de Buenos Aires»; inédito.

³ En días anteriores a la visita realizada por Roca, Saturnino Unzué había obsequiado al novel Asilo un piano (v.« La Reforma», Mercedes, ed. 7/III/1880), más tarde donante para compra de la casa de la calle 32, 23 y 25, y promotor de la apertura del asilo en Rojas.

tanto de su obra.

Camila contó al Padre Guerrero que

«... preparó un grupo de niños del Asilo, tomó una de las Hermanas y se fue allá a saludar al Presidente. La Madre Camila le hizo un cumplido saludo con aquella viveza y elocuencia que le eran naturales, las chicas cantaron y le hicieron también un saludo. El general Roca se enterneció y le prometió ir a visitar el Asilo y comunidad, y efectivamente, contaba la Madre que a los pocos días, el Presidente de la República con un acompañamiento llegaba al humilde Asilo... ».

El Padre Guerrero agregaba que la Madre Camila se llevó un «susto» al ver la cantidad de acompañantes y curiosos, resultando

*«... aquello una ovación. La casa llena de banderas argentinas, de trapos de gala y flores, las niñas cantaron el himno patrio y otros cánticos, dijeron poesías y la Madre echó el resto con su cariño al primer magistrado de la Nación, sus atenciones y palabras llenas de fe cristiana, todos aquellos señores quedaron entusiasmadísimos con la obra y la nueva Congregación, les dieron buenas limosnas... ».*⁴

El Presidente Pellegrini en Muñiz

Desde aquella fortuita jornada en la que sor Rosa acertó a pasar por el domicilio de don León Gallardo, el gentil dueño de casa quedó enamorado a primera vista de la pequeña y naciente Congregación. La figura de don León Gallardo y más tarde las de sus hijos el Dr. Ángel Gallardo y Monseñor Dr. José León Gallardo, constituyeron un indisoluble

⁴ Piccinalli, Héctor Juan, en «La Madre Camila de San José Rolón», Bs. As., Impreso en Ripari S.A., julio de 1994, p. 30, obtenido de P. Alberto Guerrero, C.S.S.R., en Apuntes sobre la vida de la Madre Camila de San José Rolón», (manuscrito), Bs. As., 1919.

soporte en la vida de las Josefinas. Muy extensa resultaría o una obra en particular demandaría la provechosa y recíproca amistad que entrelazaron.

Junto a la donación de la casa de Muñiz Gallardo había previsto que un monumento a la Caridad debía estar emplazado y, hasta es más quedara conjuntamente inaugurado el mismo día de la casa. Empero, dificultades imprevistas impidieron la coincidencia.

En la nota suscripta por Gallardo invitando al Presidente Pellegrini para el acto inaugural del grupo escultórico a realizarse el 6 de mayo de 1892, explicaba que había sido

«... su propósito contribuir al desarrollo del gusto artístico entre nosotros, proteger a un artista joven y de talento y rendir homenaje a la Caridad, y a las que le ejercen, erigiendo un monumento que sirviera de emblema visible al Instituto a que estaba destinado. El tema dado al artista fue La Caridad inspirada en la Fe. El artista lo ha traducido por un grupo de cuatro figuras. Una mujer joven y hermosa que con los ojos levantados al Cielo, para demostrar que de allí todo lo espera, sustenta en su brazo izquierdo un pequeñuelo, descansa otro a sus pies acogido a su manto y posa su mano derecha sobre la cabeza de un tercero que angustioso implora su protección...».

Para que el Presidente Pellegrini contara con un somero dato de la casa que visitaría, Gallardo le comenta que entre las cincuenta religiosas integrantes de la institución atendían cuatro asilos: Muñiz, Mercedes, Rojas y Salto, y dos hospitales, Chacabuco y Concordia (E.R.) y a un número total de ciento cincuenta asistidos menores de nueve años de edad. Concluía la nota

«... conocedor de los gustos artísticos de S.E. e informado de que ya tiene repetidas veces acordada su valiosa protección a las Hermanas de San José, me decidí a solicitar su presencia en esta pequeña fiesta... ».⁵

⁵ <http://www.camilarolon.com.ar/escritos/cartas>. De León Gallardo al Presidente de la Nación Dr. Pellegrini, 15 de febrero de 1892.

La obra de 3,1 mts., en mármol, le había sido encargada al escultor de origen italiano José Arduino (Ferrere d'Asti en 1857 y fallecido en Bs. As, 1912).⁶

⁶ <http://dante.edu.art/web/inicio.php>

VIII
EN CAMINO AL RECONOCIMIENTO DE
SANTIDAD

La ciudad de Mercedes, provincia de Buenos Aires, República Argentina, cuenta -por ahora- con tres ex convecinos en camino al reconocimiento de santidad: Madre Antonia Cerini (fundadora de la Congregación de San Antonio de Padua o Antoñanas), Cardenal Eduardo Francisco Pironio y la Madre Camila Rolón. Respecto de ellos en la Congregación para las causas de los santos están analizando sus vidas. Tarde o temprano finalizará la menuda tarea.

La Causa más adelantada es la de Camila que ya sobrepasó el primer peldaño al serle reconocido el carácter de Venerable, al haberse constatado «en grado heroico».

«... las virtudes teologales: Fe, Esperanza y Caridad hacia Dios y hacia el prójimo, como también las virtudes cardinales, Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza, y anexas...»

tal así lo consignado en el decreto de la silla apostólica suscripto el 2 de abril de 1993.¹

El trío de marras – en sus respectivas horas de existencia terrena- caminaron y patearon las calles mercedinas. «callejeando»- término que, quizás, podría darle el Cardenal Bergoglio- como discípulos de Cristo transmitiendo el Evangelio y militando acorde a sus preceptos.

Con toda razón y observando sus días de época, de ellos bien es de recordar que estuvieron insertos activamente en la comunidad de Mercedes, cooperando con sus testimonios a hacer tangible el reino de los cielos en esta tierra.

El decreto apostólico del 2 de abril de 1993 recuerda que Camila hija del matrimonio de Eusebio y María Gutiérrez, nacida en San Isidro el 18 de julio de 1842 y fallecida en Roma el 16 de febrero de 1913

«... el 28 de enero de 1880 fundó en la ciudad de Mercedes la Congregación de las Hermanas Pobres de San José, llamadas después «Hermanas Pobres Bonaerenses de San José... »,

¹ Piccina li, Héctor Juan, «La Madre Camila de San José Rolón», Ed. Braga S. A., Bs. As., 1994, p. 198/199.

habiendo obtenido la aprobación definitiva de las Constituciones por parte de la Santa Sede (1908) y el traslado de la Casa generalicia a Roma en 1910.

Señala, además, que Camila

«... gobernó su instituto con maternal solicitud y, cuando era necesario, también con energía, y procuró la formación espiritual de sus hermanas, a las que educó en la fiel observancia de la regla, en el amor a Dios, a la Iglesia, a los pobres, y en la confianza de la Divina Providencia; y a todas las cuales trató con justicia, humildad y caridad, inclusive a las que, criticando su persona y su obra, provocaron las visitas apostólicas. Había puesto su esperanza únicamente en Dios, por lo cual las dificultades, falsas interpretaciones, humillaciones, no sólo perturbaban su espíritu, sino que fueron aceptadas como signos de la divina benevolencia. Siempre vivió en la luz de la fe y la caridad, y por agradar a Dios cumplió su voluntad con prontitud y gozo espiritual, trabajando sin descanso por la gloria. Cultivó la unión con Dios, cumplió los preceptos de Dios y de la Iglesia, huyó del pecado. Participaba piadosamente de la Santa Misa, escuchaba con gusto la palabra de Dios, era constante en la oración, fervorosa en la devoción a la Santísima Trinidad, a la Pasión, al corazón de Jesús, a la Eucaristía, a la Virgen María. Profesaba gran veneración y reverencia al Sumo Pontífice, los obispos, los sacerdotes, estaba llena de santa solicitud por los seminaristas, las cohermanas, los niños necesitados, las jóvenes en peligro, los enfermos, los ancianos, los afligidos. Oraba y se mortificaba por la salvación de las almas y la conversión de los pecadores. Desprendida de los bienes terrenos y de las comodidades, practicó de modo ejemplar la templanza y la pobreza, y quiso que su instituto confiara

únicamente en el auxilio de la Divina Providencia y en las limosnas de los bienhechores. Y en efecto muchas veces, en casos de extrema necesidad, experimentó la eficaz intercesión de San José, al que recurría con simplicidad y confianza... ».

Tras su muerte, en 1913,

«... la fama de santidad de que gozaba en vida, se acrecentó y consolidó ... »,

iniciándose más tarde

«... la Causa de canonización, con la celebración del Proceso Ordinario Informativo (1950-1952), a que se añadieron los Rogatoriales Platense y Bonaerense. El 13 de marzo de 1975 se promulgó el Decreto sobre Introducción de la Causa, después de lo cual fue instruido en Buenos Aires el Proceso Apostólico, cuya validez jurídica fue reconocida el 13 de noviembre de 1981... ».

Posteriormente, el 23 de junio de 1992

«... tuvo lugar el Congreso Especial de los Consultores Teólogos, presidido por el Promotor General de la Fe, Monseñor Antonio Petti. Los Padres Cardenales y Obispos, en la sesión ordinaria del 12 de enero del año siguiente, siendo Ponente de la Causa, el Excmo. Cardenal Eduardo Francisco Pironio, reconocieron que la Sierva de Dios ha ejercitado en grado heroico las virtudes teologales, cardinales y anexas. Habiendo hecho el suscripto una minuciosa relación de todo esto al Sumo Pontífice JUAN PABLO II, Su Santidad acogiendo y ratificando el parecer de la Congregación de los Santos, ordenó que fuera regularmente preparado el decreto sobre las virtudes heroicas de la Sierva de Dios... ».

Camila, «Persona Destacada de Mercedes»

Por iniciativa de la Agrupación Justicialista «Unión y Lealtad», presentada el 30 de marzo de 2010 y a iniciativa de la Agrupación Justicialista «Unidad y Lealtad»² el H. Concejo Deliberante del Partido de Mercedes en la sesión ordinaria del 14 de junio de 2010, sobre tabla y por unanimidad de los señores concejales quedó aprobado el Decreto por el cual declara Persona Destacada del Partido de Mercedes a la Madre Camila de San José Rolón, disponiendo sea colocada una placa alusiva en el Colegio San Pío X de San José, en calle 25 y 14.

Los proponentes de la declaración -inérita en cuanto a persona fallecida³-afirmaban

«... creemos que con ello no sólo se ha de rescatar a una figura que por casi una década residió en esta ciudad, fundó una Congregación de religiosas y su Noviciado anexo e hizo apertura de dos casas: el Asilo San José y la Casa de la Divina Providencia, sino que también irradió el mensaje evangélico, dispensó sus labores a las componentes más modestas de la sociedad mercedina, y que aún su benéfica obra sigue prestando concurso fructífero ... ».

Camila, bien ganado tiene el corazón de los mercedinos.

² Sección Histórico Judicial Mercedes, Legajo n° 100 «Madre Camila Rolón», entre otros documentos contiene copia de la presentación ante el H.C.D., Ordenanza n° 6816 y decreto correspondiente al Expte. 97/10

³ A raíz de la propuesta y ante la inexistencia de una norma específica que previera el otorgamiento de distinción a una persona fallecida, ya que el Municipio de Mercedes sólo contaba con la mención honorífica destinada a personas vivientes, el H. Concejo Deliberante debió, primeramente, crear -mediante la Ordenanza n° 6816- la nueva figura de «Persona Destacada» y luego así posibilitar la sanción del decreto del 14 de junio de 2010

Contenido

PROLOGO.....	3
I - EL ORIGEN FUNDACIONAL.....	5
Mercedes, en 1880.....	6
El llamado y respuesta al servicio religioso.....	7
Noticia anticipando la radicación de Camila en Mercedes.....	9
"Jesús, enséñame a salir a la calle". La acción fundadora.....	11
II - EL TRIO EN ACCIÓN.....	15
III - CAMILA, DE SEGLAR A RELIGIOSA.....	19
La vestición del hábito monjil: de laicas a religiosas.....	20
Primeros votos.....	23
IV - CAMILA, MUJER y MONJA SORPRENDENTE.....	25
Camila, una religiosa inmantada.....	26
Reconstructora de la imagen de la Iglesia.....	27
Una mujer sorprendente.....	27
Camila, una mujer andariega.....	28
Un particular carisma: socorro de los afligidos.....	29
V - DOS FUERTES PUNTALES AVELINO ROLON Y LEON GALLARDO.....	31
"Señor, con tu amor y gracia, esto me basta".....	33
VI - DE 1885 A 1889.....	37
El año 1885.....	38
Camila solicita su relevo.....	40
Don León Gallardo, protector y ... de las josefinas.....	40
Trifulca con el municipio.....	42
Persona jurídica.....	43
Propuesta de superiora general.....	44
Traslado del Noviciado; de Mercedes a Muñiz.....	45
VII - DOS PRESIDENTES DE LA NACION EN CASAS JOSEFINAS.....	47
El Presidente Roca en el partido de Mercedes.....	48
El Presidente Pellegrini en Muñiz.....	49
VIII - EN CAMINO AL RECONOCIMIENTO DE SANTIDAD.....	53
Camila, "Persona Destacada de Mercedes".....	57

